

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017
13 – AÑO 8
ISSN 2250-5792

El ser humano es un ser de relaciones, y según cómo se plantean esas relaciones es que se concibe la forma de sociedad en la que vive. Muchas veces esa forma social se refleja en la configuración del espacio. En la Ciudad de Buenos Aires un hecho social de importancia ha sido la inmigración, un fenómeno continuo que ha tenido distintos efectos en el espacio urbano y en los modos de relacionarse de las poblaciones locales y extranjeras con los espacios públicos. Dentro de este contexto encontramos a la comunidad boliviana, la segunda más numerosa del territorio, mayormente localizada en el sur de la Ciudad.

El presente artículo revisa cómo surge el *Mercado Andino* de Liniers como espacio de comunicación intercultural de la comunidad boliviana, revisando el modo que su cultura se refleja en algunos de sus elementos urbanos.

Palabras clave: Buenos Aires, inmigración, interculturalidad, espacio público.

Emergent signs. The Andean Market of Liniers

The human is a being of relationships, and according to how those relationships are presented the form of society in which he lives is conceived. Many times that social form is reflected in the configuration of the space. In the City of Buenos Aires immigration has been an important social fact, a continuous phenomenon that has had different effects in the urban space and in the ways in which local and foreign populations relate to each other and with public spaces.

Within this context we find the Bolivian community, the second largest in the territory, mostly located in the south of the City.

This article reviews how the *Mercado Andino* in Liniers has emerged as an intercultural communication space for the Bolivian community, reviewing the way its culture is reflected in some of its urban elements.

Mag. Guadalupe Ciocoletto
Doctoranda FADU-UBA
ciocoletto.g@gmail.com

Keywords: Buenos Aires, immigration, interculturality, public space.

En el caso de la ciudad de Buenos Aires, la inmigración es uno de esos fenómenos que han atravesado los tiempos y se ha demostrado como un proceso continuo y amplio. Esta inmigración a lo largo del tiempo ha conformado -y lo hace aún hoy- la ciudad, social y físicamente, teniendo distintos efectos en el espacio y en los modos de relacionarse de las poblaciones locales y extranjeras con los espacios públicos. La inmigración extranjera en Argentina tuvo un papel preponderante en el proceso de urbanización. Buenos Aires, por su parte, es la gran “ciudad de entrada” a la Argentina: desde 1850 la cantidad de población extranjera rondó el 50% del total de los habitantes de la Ciudad. Luego, desde la I Guerra Mundial el número comenzó a disminuir hasta llegar en el Censo de 1991 al valor relativo más bajo (10,7%) y posteriormente aumentó, registrando el Censo 2010 un 13,2% de personas extranjeras¹. Estas variaciones ponen en evidencia el dinamismo de la inmigración que históricamente ha conformado la población de la Capital. Este dinamismo viene acompañado por una gran variedad de orígenes.

Simultáneamente al último incremento de población inmigrante en la Ciudad se ha acrecentado la proporción de aquella originaria de países limítrofes y del Perú. Mayormente localizados en la parte Sur -donde predominan la desigualdad socioeconómica y se sitúan la mayoría de los barrios de emergencia- estos colectivos migratorios se convierten a la vez en habitantes de las zonas con mayor nivel de deterioro social y urbano; y son los espacios públicos de esas áreas los que reciben la presión de los fenómenos multiculturales/multi-sociales donde la variedad de identidades y culturas se confrontan.

Para el presente estudio se ha decidido abordar uno de estos espacios, el “*Mercado Andino*” en el barrio de Liniers, identificado mayormente con la comunidad Boliviana. Intentaremos reflexionar sobre su importancia tanto urbana como cultural y su rol dentro de las relaciones interculturales en la ciudad.

1-Dirección General de Estadísticas y Censos - Ministerio de Hacienda. *El aporte de la migración internacional en el crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires. Años censales, 1855/2010*. Informe de Resultados, Buenos Aires; 2011. Recuperado de http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/ir_2011_471.pdf

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017
13 – AÑO 8
ISSN 2250-5792

A nivel nacional se observa que durante el Modelo Agro-exportador -de 1850 y hasta 1930- se formularon leyes que fomentaron la inmigración y buscaron facilitar la radicación de mano de obra extranjera en Argentina. El inmigrante era entonces visto como un actor necesario, pues colaboraba con el desarrollo económico del país. Este período coincide con la migración fronteriza Boliviana para realizar trabajos temporarios como braceros en los campos de las provincias del Noroeste². Posteriormente, comenzaron a vivirse situaciones de conflicto entre los ‘nacionales’ y los ‘inmigrantes’: ya desde principios de 1900 se formularon leyes de control y restricciones. El inmigrante pasó a ser visto como un elemento negativo en la sociedad que podía comprometer el orden público. Los últimos años de este período coinciden con la migración regional de los inmigrantes bolivianos que comenzaron a recorrer el territorio argentino y a realizar trabajos con estadías más prolongadas. La caída de los precios de los productos regionales y la mecanización de los procesos de producción hizo que quienes habían llegado para trabajar en el ámbito rural decidieran moverse hacia los centros urbanos. Entre finales del siglo XX y comienzos del XXI el flujo de inmigrantes bolivianos aumentó, y en los años cincuenta ya se habían radicado en el Sur de la Ciudad de Buenos Aires. Durante la última dictadura militar esta comunidad fue objeto de una gran persecución, especialmente afectada por el plan de erradicación de villas miseria del año 1978, que tuvo su eco en el despliegue de tensiones entre nativos y provenientes de países limítrofes³. Ya a principios de los 2000 se producen algunos acuerdos legislativos entre el Estado Argentino y el boliviano. Dentro de este período, en 2006, se produce el incendio de un taller clandestino de costura de la Capital Federal en el cual trabajaban personas originarias bolivianas en condiciones precarias. Allí murieron seis de ellos, cuatro eran niños. Cobra así notoriedad la falta de control sobre el ingreso al país de personas indocumentadas y sobre las condiciones de explotación laboral en las que muchos de ellos se encontraban. A raíz de este hecho, el Estado Nacional adelanta al tratamiento legislativo del programa Patria Grande con el fin de regular esta situación. Podría decirse que se mostraba al inmigrante de los países vecinos como un individuo que generalmente residía en situación de ilegalidad e inferioridad de condiciones y se buscó una solución a este escenario.

Mag. Guadalupe Ciocoletto
Doctoranda FADU-UBA
ciocoletto.g@gmail.com

2- Sassone, Susana María; “Migración, territorio e identidad cultural: construcción de ‘lugares bolivianos’ en la Ciudad de Buenos Aires”. *Población de Buenos Aires*, 4(6), Dirección General de Estadística y Censos Buenos Aires, Buenos Aires, 2007, 9–28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74040601>

3- Benencia, Roberto & Karasik, Gabriela; *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina; 1995

Posteriormente se realizaron reconocimientos culturales a la comunidad Boliviana, ponderando aspectos folklóricos y religiosos de la colectividad: organizaciones representativas de ese país en Argentina junto con el Ministerio de Cultura de la Nación organizaron un Desfile por la Integración Cultural de Bolivia y Argentina en Av. 9 de Julio en 2011 y la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación declaró de Interés Cultural la celebración religiosa de la Devoción a Nuestra Sra. de La Pazen 2013. A pesar de estos gestos, según Sassone⁴, “Éste es el colectivo de migrantes que ha sido y es objeto de una creciente estigmatización y discriminación por constituirse en esos otros, en los outsiders de la sociedad, como “ilegales”, como trabajadores informales, sumidos en la precariedad laboral”.

Según el último censo, del año 2010, la comunidad de este país andino es el segundo colectivo inmigrante más numeroso de la Ciudad de Buenos Aires (Tabla 1). Es un conjunto que se encuentra desigualmente distribuido y muy condensado en el espacio urbano y se concentra fuertemente en determinadas áreas: en su mayoría están ubicados en el sur —la zona más degradada de la CABA, caracterizada por un déficit de infraestructuras y servicios, y alta presencia de formas precarias de hábitat. En algunas unidades espaciales llegan a constituir más del 60% de la población⁵. Si bien se ha reconocido por parte del Estado el aporte cultural de esta comunidad, no se ha legislado especialmente en relación a aspectos sociales, salvo en la adjudicación de viviendas en los ‘90 del Barrio Charrúa -en Pompeya, hoy perteneciente a la Comuna 7- en el cual el 80% de los habitantes era de origen boliviano.

4-Sassone, Susana María “Bolivianos en Argentina - entre la precarización laboral y el empresariado étnico; *Voces En El Fenix*, 21; Grupo Fénix; Buenos Aires, 2012, 98–101.
5-Marcos, Mariana & Mera, Gabriela; “Migrantes internacionales en la Aglomeración Gran Buenos Aires: un análisis cuantitativo de su distribución espacial”; *Cuadernos Geográficos*, 54 (1), Universidad de Granada; Granada; 2015; pp.257–282.

Lugar de Nacimiento	1980	1991	2001	2010
Bolivia	10.422	17.778	50.131	76.609
Brasil	4.291	4.011	5.341	10.357
Chile	11.884	13.618	9.504	9.857
Paraguay	26.593	28.784	46.942	80.325
Uruguay	43.367	47.977	34.625	30.741
Perú	1.650	3.633	38.858	60.478
Alemania	6.525	3.514	2.445	2.838
España	112.405	69.769	39.270	26.282
Francia	3.257	2.234	2.372	2.838
Italia	89.909	54.098	33.935	22.168
China	3.575	2.786	3.932
Corea	8.165	6.685	6.242
Japón	2.713	1.867	1.742	1.484
Resto	73.845	54.891	41.023	48.144
Total	386.861	313.914	315.659	381.778

Tabla 1: Población extranjera en Buenos Aires 1980/2010
(Dirección General de Estadísticas y Censos – Ministerio de Hacienda, 2011)

Podríamos afirmar, por otro lado, que a pesar de su relevancia hoy es escasa la representación por parte del Gobierno de la Ciudad de esta comunidad, su cultura o sus relaciones interculturales.⁶ En las publicaciones estatales mayormente se resaltan su carácter marginal -algunas pocas reflexiones sobre la discriminación, estereotipos, y explotación laboral- y su presencia en festividades: la fiesta de las Alasitas, la de la Virgen de Copacabana, el homenaje a Bolivia en el ‘Buenos Aires Celebra’, por ejemplo. Benencia y Karasik⁷ señalan que la dimensión cultural de la inmigración boliviana a Buenos Aires “no puede ser pensada simplemente como un proceso de coexistencia de dos culturas: ‘la boliviana’ y ‘la metropolitana argentina’” ya que la población boliviana que ha migrado está conformada por grupos culturales fuertemente contrastantes –contrariamente a la

6-Estas conclusiones nacen a partir del trabajo realizado para el Proyecto Acreditado 32/15 307 “Representaciones Simbólicas y Espaciales de la Noción del ‘Otro’ en las formas de promoción de la Diversidad Cultural Argentina. Estudio Comparado entre la Ciudad de Córdoba y el Área Metropolitana de Buenos Aires” en el marco del Instituto de Artes y Ciencias de la Diversidad Cultural de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, para el cual se analizaron la página oficial www.buenosaires.gob.ar y sus publicaciones online, la página del área de turismo de la ciudad www.turismo.buenosaires.gob.ar, la página del Observatorio de las Colectividades www.buenosaires.gob.ar/derechoshumanos/observatorio -que al día de hoy ya no está disponible- y la producción del Canal de la Ciudad-el canal público de CABA.

7-Benencia, Roberto, & Karasik, Gabriela; Op.Cit.; p.36

imagen culturalmente homogénea que la población argentina pudiera tener de ellos. Sin embargo, si bien usualmente se celebran sus comidas, danzas, su carácter festivo y folclórico, estos aspectos de su expresión cultural se amalgaman y se toman como homogéneamente representativos de toda la población boliviana. No se hace mención a las distintas naciones que conforman al Estado Plurinacional de Bolivia, ni a las varias lenguas que se hablan en el país, ni a las diversas creencias religiosas o a las costumbres que se comparten con algunas poblaciones argentinas. Se podría señalar además que al resaltar esos elementos culturales de forma homogénea se ha reflejado mayormente la diferencia entre las personas nativas y las bolivianas, haciendo poca mención a interacciones entre ambos grupos o a los rasgos compartidos.

Esta omisión resulta llamativa, teniendo en cuenta que según algunos autores esta comunidad ha logrado conformar redes sociales activas y permanentes a raíz de las cuales “los bolivianos han constituido ámbitos comunes de práctica cultural en diferentes espacios: en el mundo del trabajo, en el barrio, en la interacción cotidiana con diferentes actores”⁸ y que “la inmigración boliviana en el Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ha creado paisajes propios”⁹.

La comunidad Boliviana, sus espacios y lugares

Entendemos que *nacionalidad* no es sinónimo de *cultura*, confundir ambos términos encubriría las heterogeneidades dentro de cada grupo, extranjerizaría a los hijos de extranjeros y reproduciría el mito de un *nosotros* nacional¹⁰. De todos modos, el comprender el origen de los habitantes y su situación dentro de la ciudad puede ayudar a vislumbrar algunas relaciones y solapamientos culturales: “Si abarcamos también la música, los rituales y la gastronomía o alguno de los elementos cruciales de cualquier definición de cultura, rápidamente advertiremos que cada ciudad es Babel y que la diversidad no está distribuida en el espacio, sino más bien puesta en juego en cada espacio”¹¹. Entendemos que la ciudad no es un elemento cristalizado e inmutable y que muchas veces la forma de la sociedad que la habi-

8-Benencia, Roberto, & Karasik, Gabriela; Op.Cit.; p.37

9- Sassone, Susana María; Op. Cit.; p.19

10-Grimson, Alejandro; “Doce equívocos sobre las migraciones”; *Nueva Sociedad*, 233(Mayo-Junio). Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert (FES); 2011; pp. 34-43

Mera, Gabriela, “Distribución espacial de los inmigrantes limítrofes en la Ciudad de Buenos Aires (2001)” en Novick, S. (Ed.); *Migraciones y Mercosur: una relación inconclusa*. (1a ed.). Catálogos; Buenos Aires; 2010; pp. 125-134.

11-Grimson, Alejandro; *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de identidad*. (1a ed.). Siglo XXI Editores; Buenos Aires; 2015; p.58

ta se refleja en la configuración de sus formas. Para Lefebvre¹² aquello físico, lo construido, es una producción humana que se origina en la realidad social constituida por relaciones. Así, las redes sociales tejidas en el territorio tendrán su reflejo en el ámbito físico urbano. Las dinámicas socio espaciales tienen una relación recíproca con la estructura física que la ciudad les brinda: lo físico permite, lo social se apropia y modifica, “las localizaciones diferenciales manifiestan y afirman distancias sociales: estructuras sociales, devenidas en estructuras espaciales, organizan y califican”¹³. Por esta razón resulta de importancia la reflexión sobre la expresión de la comunidad boliviana en los espacios en la ciudad.

Diversos estudios sobre la distribución de las poblaciones extranjeras en la Ciudad de Buenos Aires¹⁴ desmienten la metáfora del *crisol de razas* y dan pruebas de que lejos de presentar una demografía homogénea, el territorio de la ciudad presenta particularidades: si observamos los datos censales según el origen de los habitantes, algunas nacionalidades despliegan una alta concentración en algunos sectores mientras que otras están uniformemente distribuidas (ver gráfico 1). Estos trabajos ilustran qué tan heterogéneamente se compone la población de la ciudad y resaltan la importancia de revisar la distribución espacial de los individuos en el espacio urbano para comprender los procesos sociales que tienen lugar en los distintos sectores del territorio. La localización residencial de los individuos y grupos da cuenta de aspectos que hacen a la estructura urbana y el lugar (desigual, jerarquizado) que en ella ocupan los diferentes actores¹⁵. En cuanto a la comunidad boliviana y su lugar en la ciudad, el gráfico 2 yuxtapone el mapa de la concentración de esta población con los de por-

12-Lefebvre, Henri; en Kofman, E. & Lebas, E., (Eds. y Trads); *Writings on Cities*. (2000th ed.); Blackwell Publishing Ltd.; Oxford – Malden; 1996

Lefebvre, Henri; *La production de l'espace*. (1974) D. Nicholson-Smith Trad.: *The Production of Space*; Blackwell Publishing; Oxford-Cambridge Ltd.; 1991

13-Mera, Gabriela & Marcos, Mariana; “Cartografías migratorias urbanas. Distribución espacial de la población extranjera en la Ciudad de Buenos Aires (2010)”. *Geograficando*, II (1). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. UNLP; La Plata; 2015. Recuperado de:

<http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Geov11n01a04>

14-Di Virgilio, María Mercedes, Marcos, Mariana & Mera, Gabriela; “Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires: un análisis socioespacial de su distribución según tipos de hábitat”; *Estudios Demográficos Urbanos*, 30(2 -89); Dirección General de Estadística y Censos; Buenos Aires, 2015; pp. 327–367.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74042520002>

Marcos, Mariana & Mera, Gabriela Op. Cit. Marcos, Mariana & Mera, Gabriela; “La dimensión espacial de las diferencias sociales. Alcances y limitaciones metodológico-conceptuales de las herramientas estadísticas para abordar la distribución espacial intraurbana”; *Revista Universitaria de Geografía*, 20; Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur; Bahía Blanca; 2011; pp. 41–65. Marcos, Mariana & Mera, Gabriela; 2015 Op. Cit. Mera Gabriela; 2010 Op. Cit. Mera, Gabriela; “De la localización a la movilidad: propuestas teórico metodológicas para abordar la segregación espacial urbana”. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 17 (Noviembre 2014), Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Nordeste; Resistencia; 2014; pp. 25–46. Mera, Gabriela & Marcos, Mariana; 2015 Op. Cit.

15-Mera, Gabriela; 2014 Op. Cit.

centaje de hacinamiento y el de ingresos por debajo de la canasta básica evidenciando que la mayor cantidad de población boliviana se ubica en la zona de peores condiciones de la ciudad. Se demuestra a su vez como una población fuertemente concentrada, característica que puede deberse, en parte, a las redes de parentesco y paisanaje ya existentes en el lugar y también al bajo costo de las viviendas¹⁶. Para Sassone¹⁷ “Los migrantes bolivianos llegan en busca de trabajo a Buenos Aires y desarrollan mecanismos de apropiación del lugar, guiados por la exclusión, una separación pacífica de los otros fundada, en gran medida, en la solidaridad étnica”. Esta concentración podría también devenir en exclusión física, ya que algunas barreras simbólicas generadas pueden promover el aislamiento.

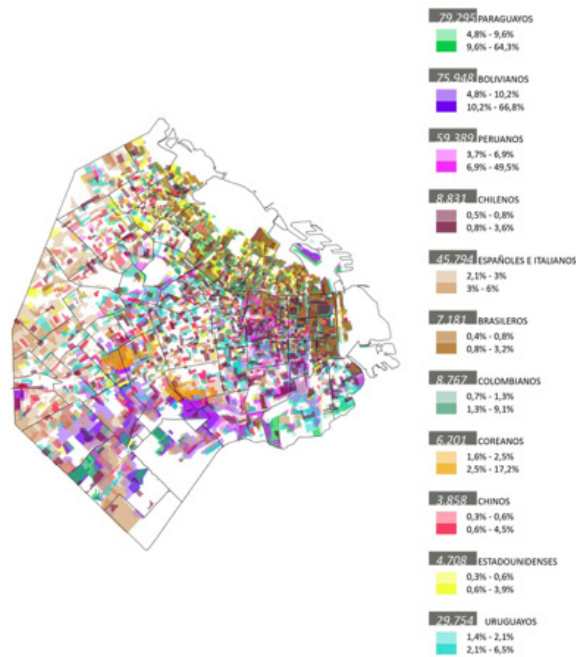


Gráfico 1: Concentración de las distintas colectividades en la ciudad de Buenos Aires –
Elaboración propia en base al estudio de Marcos y Mera (2015)¹⁸

16-Benencia, Roberto, & Karasik, Gabriela; Op.Cit.;
17-Sassone, Susana María; “Migración, metropolización y espacios del transnacionalismo: bolivianos en las metrópolis de Buenos Aires (Argentina) Y Madrid (España)”. En *FLACSO-ISA Conferencia Conjunta Internacional Buenos Aires. Poderes Regionales y Globales en un Mundo Cambiante*. Buenos Aires; 2014
18-El estudio de Marcos y Mera calcula, sobre los datos aportados por el INDEC y para comprender mejor la distribución espacial de cada colectivo inmigrante, la distribución del grupo en términos de su densidad en las unidades espaciales de la Ciudad, y la existencia de agrupamientos (clúster) espaciales de unidades con alta representación relativa del grupo. La inclusión de estos índices permite una mejor comprensión de la distribución de la población inmigrante de la ciudad, ya que permite ver más allá de los valores absolutos obtenidos por el censo. En este sentido, los mapas elaborados para este estudio no reflejan los valores absolutos obtenidos si no la distribución espacial de la inmigración representando el desvío estándar. Éste mide el grado de dispersión o variabilidad, indicando cuánto pueden alejarse los valores respecto al promedio (media). En este caso, permite conocer cuánto se desvía la concentración del conjunto poblacional respecto del promedio general, ayudando a conocer patrones de concentración. Para la elaboración de los mapas del presente análisis, se tomaron en cuenta sólo las porciones que representan, en cada colectivo, los dos grupos de mayor desvío estándar (0,50 a

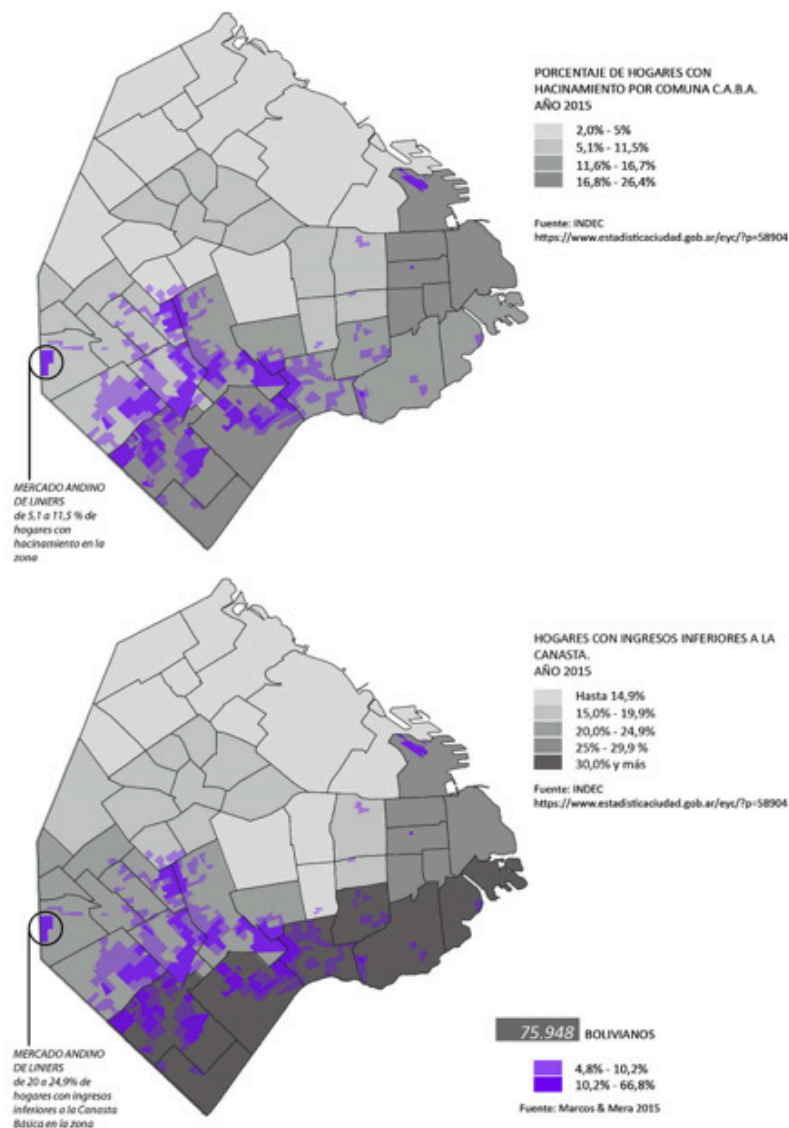
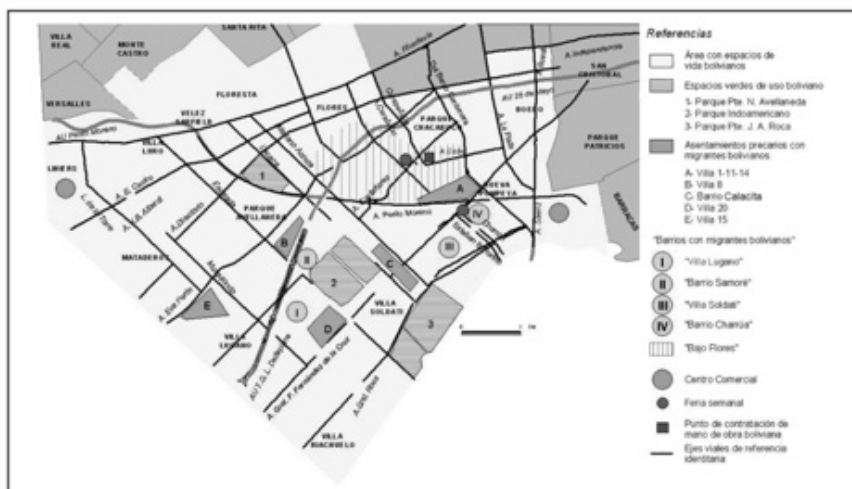


Gráfico 2: Concentración de la colectividad boliviana en la ciudad de Buenos Aires –
Elaboración propia en base al estudio de Marcos y Mera (2015) y datos del INDEC de 2010

En relación al uso de los espacios ocupados Sassone¹⁹ distingue entre los ‘espacios de vida’ delimitados por los desplazamientos cotidianos por trabajo, ocio, estudio, y los ‘lugares’ como espacios cargados de significación donde se reproduce la *cultura andina* (gráfico 3). Dentro de la zona sur de la Ciudad la comunidad boliviana desarrolla diversas prácticas del tipo social: festividades religiosas -Virgen de Copacabana en el Barrio Charrúa-, actividades de recreación y deportivas -en el Parque Roca, el Avellaneda o el Indoamericano-, ceremonias fúnebres –en el cementerio de Flores-, o intercambios comerciales –en el Bajo Flores o Liniers²⁰.

El Sur de la Ciudad de Buenos Aires: "lugares bolivianos". Año 2001



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de diversos orígenes.

Gráfico 3: Lugares bolivianos en el sur de la ciudad (Sassone, 2007)

El Mercado Andino en la ciudad

En este contexto encontramos el *Mercado Andino*: un centro comercial de escala barrial que se ubica en Liniers, en el límite entre la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, cercano a importantes vías de transporte: terminal de ómnibus, estación de trenes, Avenida Gral. Paz y la Avenida Rivadavia por la cual circulan numerosas líneas de autobuses. Se desarrolla a lo largo de aproximadamente 300 metros sobre la calle J. L. Suárez y otras calles aledañas. Es un lugar popular en la ciudad donde conseguir alimentos típicos de Bolivia y del norte argentino que funciona a diario, con mayor afluencia los días sábados. Allí se comercian alimentos y bebidas

Mag. Guadalupe Cicoletto
Doctoranda FADU-UBA
cicoletto.g@gmail.com

19-Sassone, Susana María; 2007 Op. Cit.Cit.Cit
20Canelo, Brenda & Vargas, Jorge; "Derechos y espacio público. La gestión de la comunidad andina en el Cementerio de Flores, Ciudad de Buenos Aires" en C.Courtis & Ma. I. Pacecca (Comp.): *Discriminaciones étnicas y nacionales: un diagnóstico participativo* (1a ed.); Del Puerto; Buenos Aires; 2011; pp. 79-95

típicas, trajes folclóricos, indumentaria e imitaciones de marcas originales. También se encuentran restaurantes y locales de servicios, desde estudios de abogados a lugares de lectura de la fortuna en hojas de coca. La identidad boliviana se expone en los nombres de los comercios, los alimentos típicos al paso, las insignias nacionales y la música. Abundan colores y olores que reproducen en Liniers la relación no solo cultural sino también religiosa con la tierra de origen. Los recursos culinarios son aquí estrategias culturales generadoras de cohesión que se traducen en prácticas socio espaciales. Se evidencia el poder de la identidad como reactivo a la globalización²¹ en cuanto resulta una imagen que se contrapone a las formas y normas de los comercios estándar fuera de la zona: algunos comercios promocionan sus productos a viva voz, en otros se escucha música o radio por altoparlantes, la mayoría de los comercios están adornados con insignias nacionales bolivianas.

Las veredas de este mercado eran ocupadas de modo informal hasta que fueron desalojados los *manteros*. Esta ocupación funcionaba no sólo como expansión de los comercios, sino también de modo independiente de puesteros que colocaban toldos y sombrillas para acondicionar su situación ante el clima. Los cestos de basura son escasos aun hoy, y en algunas oportunidades los puestos callejeros bloqueaban el acceso a los mismos. La carga y descarga de mercaderías sumadas al intenso tráfico habitual de la zona produce congestiones en el tránsito. En conjunto, el mercado en sí funciona como un conglomerado de elementos irregulares y sin control, transmitiendo una sensación de cierta precariedad y *marginalidad*.

El *Mercado Andino* es el caso de cómo, a partir de una *estructura presente*—zona comercial preexistente, cercanía con los puntos de residencia y concentración de la comunidad— *el tejido social*—colectivo boliviano con necesidades laborales y de visibilidad— ha acogido y modificado el espacio público, brindándole una nueva identidad a la vez que reafirma la propia. Esta apropiación dota de un nuevo significado al espacio y permite identificarlo como un *lugar boliviano* por bolivianos y argentinos. Al mismo tiempo, facilita, a través del comercio mayormente de elementos gastronómicos, la participación de esta colectividad particular en la cotidianeidad de la vida local.

21-Sassone, Susana María; 2007 Op. Cit.

Este sector, entonces, emerge dentro del mapa de la ciudad de Buenos Aires como un agregado impensado dentro del *collage* que no obedece a las reglas impuestas. Y si bien otorga visibilidad a la comunidad proponiendo una relación con el espacio encontrado y una respuesta al mercado laboral que les es esquivo, como espacio didáctico refuerza la imagen de *fuera del orden e ilegitimidad*. Podría decirse que transmitiendo una imagen urbana negativa se contribuye a erigir una barrera étnica, paradójicamente con un grupo cultural que es cercano al argentino, sobre todo con particular similitud a las poblaciones del norte del país.

El Mercado Andino como canal intercultural

Sabemos que a través de las relaciones y las experiencias el hombre convierte los espacios indiferenciados en lugares con un significado. Entendemos entonces al ser humano como un ser relacional, que a partir de la experimentación con su cuerpo y con otras personas, organiza el espacio para que éste se acomode a sus necesidades biológicas y de reciprocidad con las demás personas²². El espacio indiferenciado de la ciudad se convierte así en *lugar con sentido*. El que llamamos “espacio público” se transforma en consecuencia en “lugar compartido”, lugar fraternal donde ejercitar las relaciones cotidianas, un lugar con mayor potencial valorativo. Para los estudiosos de la psicología urbana Vidal Moranta & Urrútia²³ “La experiencia emocional en los lugares implica que las acciones que se desarrollan en el lugar y las concepciones que del lugar se generan están imbricadas.”. Es decir, los aspectos ontológico-experienciales y perceptuales se relacionan con lo que ocurre en el plano sensible y esto repercute en la imagen que se fabrica del espacio habitado. El apego, la identidad social urbana y la simbología del espacio público son conceptos imprescindibles al tratar el diseño y la calidad de los lugares compartidos dentro de la ciudad. Para los mismos autores²⁴, “la praxis humana es a la vez instrumental y social, y de su interiorización surge la conciencia”.

22-Tuan, Yi-Fu; *Space and Place. The perspective of experience*. University of Minnesota; Minneapolis; 1977. (2014, 8va. Impresión)

Vidal Moranta, Tomeu & Urrútia, Enric Pol; “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”; *Anuario De Psicología*, 36; Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona; Barcelona; 2005; pp. 281–297. Recuperado de <http://doi.org/10.1006/jevp.2000.0185>

23-Vidal Moranta, Tomeu & Urrútia, Enric Pol; 2005 Op. Cit. p.288

24-Ídem, p. 282.

Para Grimson²⁵ el grupo inmigrante instituye el sentido de colectividad a través de la construcción de espacios comunicativos. Para el mismo autor²⁶ la *interculturalidad* es un fenómeno de convivencia donde existe una *puesta en común*, donde se transmite información. El contacto entre culturas es justamente la puesta en común de “olores, sabores, sonidos, palabras, colores, corporalidades, espacialidades” y “a través de una configuración asistemática y heterogénea de esos elementos devenidos en significantes específicos, las personas construyen histórica y cotidianamente códigos comunicativos, estructuras de significación”²⁷. Lo kinésico, lo proxémico, lo cronémico, lo paralingüístico, lo olfativo, lo táctil son lenguajes no-verbales que forman parte de la comunicación intercultural y que se dan en el espacio urbano. De ahí el interés de ver al Mercado Andino no sólo como espacio público sino también como canal de comunicación y también como espacio de traducción. Por otro lado, en la puesta en común que se da en los espacios públicos tiene lugar un proceso particular de apropiación del espacio. Volviendo a la visión de Grimson, “La diferencia cultural, constitutiva del género humano, provoca la imaginación social. Las personas y los grupos pueden apropiarse y resignificar elementos inicialmente percibidos como “ajenos”; pueden re TRABAJARLOS desde otras estructuras de significación; pueden sufrir la imposición y pueden también estereotipar esos elementos como absolutamente extraños”²⁸. Es interesante, entonces, intentar descubrir cuáles son los distintos modos de apropiación de los elementos urbanos que se verifican en ellas.

Tenemos entonces un caso en el que el comercio tiene una función primordial. Esta actividad subsiste, sin duda, como un modo de apertura no sólo intra sino extra comunitaria siendo promotora de sociabilidad. En el *Mercado Andino* las calles y veredas son principalmente modificadas por comerciantes y personas usuarias a través de la exposición de mercaderías por fuera del límite del local, carteles, techados y filas de espera sobre la vereda (figs. 1 a 3). Como espacio del *actuar económico*²⁹ tiene una marcada connotación funcional: la función principal de los elementos comunicativos tiene la finalidad de la venta – exponer productos, proteger del sol o la lluvia a los clientes, ofrecer servicios. La pregunta emerge ante elementos que

25-Grimson, Alejandro. “Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires”; *Nueva Sociedad*, 147 (Enero-Febrero), 1997; Fundación Friedrich Ebert (FES); Buenos Aires; pp. 96–107.

26-Grimson, Alejandro; *Interculturalidad y comunicación*; Grupo Editorial Norna; Buenos Aires; 2000. Grimson, Alejandro; 2015; Op. Cit.

27-Grimson, Alejandro; 2000; Op. Cit.; pp. 51

28-Ídem; pp. 126

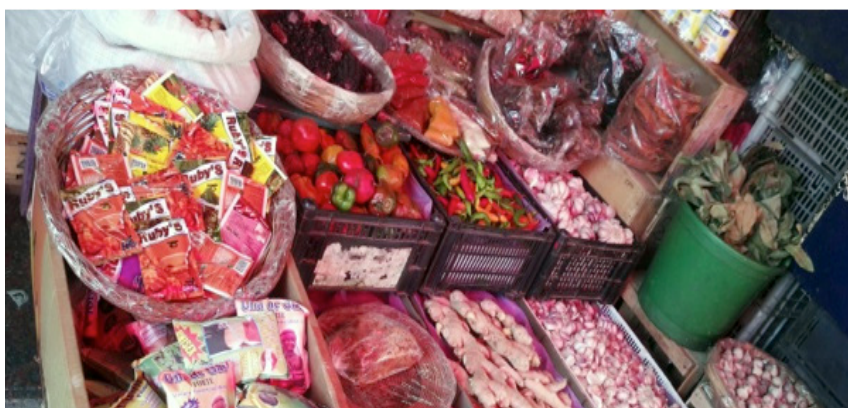
29-Mela, Antonio; “Ciudad, comunicación, formas de racionalidad”; *Diálogos de la comunicación*, 23; *La ciudad: Espacios urbanos y práctica de la comunicación*. FELAFACS; (online) 1989. Recuperado de: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2015/23/23-revista-dialogos-ciudad-comunicacion-formas-racionalidad.pdf>

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017
13 – AÑO 8
ISSN 2250-5792

exceden esta función: insignias nacionales, murales alusivos, música tradicional (figs. 4 a 6). Según Lefebvre³⁰ “Symbolic representation serves to maintain these social relations in a state of coexistence and cohesion.” [La representación simbólica ayuda a mantener estas relaciones sociales en un estado de coexistencia y cohesión]³¹.

Por su parte, merece la pena reflexionar también sobre los festejos aunque no sea la función primordial asignada a este sector. Si bien éste no es el lugar de la ciudad donde este aspecto social tenga lugar con mayor frecuencia -como sí lo pueden ser el Barrio Charrúa o el Parque Indoamericano- existen festividades que se realizan en el *Mercado Andino*. El festejo, tanto como la ocupación de la vereda buscan también visibilidad y reconocimiento, trastocando el significado cotidiano de la calle, cargando este elemento urbano de un nuevo valor, emergente de la identidad boliviana que lo llena ya no en la vida doméstica comercial si no en la conmemoración de tradiciones del país de origen.



Mag. Guadalupe Cicoletto
Doctoranda FADU-UBA
cicoletto.g@gmail.com

30-Lefebvre, Henri; 1974 Op. Cit; p. 32.

31-Traducción de la autora



Figs. 1 y 2: Exhibición de productos típicos



Fig. 3: Techados y filas de espera sobre la vereda

El Gráfico 4 sintetiza lo ilustrado en cuanto a algunos instrumentos de comunicación intercultural del caso de estudio. Se puede ver que el *Mercado Andino* prácticamente carece de colaboración por parte de los espacios de poder locales para facilitar la comunicación intercultural: los colores nacionales, las especias comercializadas en la vereda, los topónimos bolivianos escritos en los negocios conforman las “marcas culturales visibles que hablan de un paisaje urbano “exótico” para las miradas de los vecinos y de los transeúntes habituales.”³²

³²-Sassone, Susana María; 2014 Op. Cit; p.10



Gráfico 4: Síntesis de canales interculturales de comunicación – Elaboración propia

Conclusiones

Sennet³³ desde su análisis de las ciudades subraya que existen dos virtudes en el contexto urbano: la *sociabilidad* de la ciudad como espacio donde ejercitar la democracia, donde encontramos la experiencia de enfrentar al otro, y la *subjetividad* de comprender a raíz de la complejidad de la vida urbana a convivir con multiplicidades dentro de uno mismo. Un ejemplo de esto ha sido el *Mercado Andino*, donde la apropiación de los espacios se lleva a cabo como tácticas de la lucha urbana en busca de visibilidad aprovechando la –al menos aparente- falta de control.

Inevitablemente surge la comparación con otros espacios identificados con colectividades inmigrantes como ejemplo los Barrios Chinos -de buenos aires o de otras latitudes- que obedecen a otro tipo de lógica como por ejemplo la del turismo. Casos como ese donde

33-Sennet, Richard “Capitalism and the city: Globalization, Flexibility and Indifference”. En Kazepov Y. (Ed.) *Cities of Europe. Changing contexts, local arrangements, and the challenge of cohesion*. Blackwell Publishing; Oxford; 2005; pp.109-122

al equipamiento y reconocimiento oficial por parte de los espacios de poder -Estado, grandes cadenas comerciales- se le suma la promoción turística, ganan en solidez simbólica ante la comunidad de la Ciudad.

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017
13 – AÑO 8
ISSN 2250-5792

Al mismo tiempo, ante la etnización de ciertas áreas, se nos presenta una reflexión sobre el control de los canales de comunicación intercultural: según Torres³⁴ “el proceso de “etnización” coincide en algunos casos directamente con la recualificación urbana de la ciudad que enfatiza el lugar de la cultura como un recurso central para dicho proceso y contribuye a la construcción de una ciudad multicultural tanto como al control de la diferencia.”

El hecho de que un espacio sea reconocido como atractivo turístico brinda un rédito económico a la ciudad, pero simultáneamente se torna en un espacio simulado y controlado donde el encuentro con el otro ya no resulta en un descubrimiento: “Aquello que el consumidor-turista encuentra tiene que coincidir con la fotografía de la publicidad”³⁵. Allí el contacto es más cercano a la exhibición que al diálogo. Si el proceso intercultural refiere a una expresión compartida, y ésta está intervenida desde los espacios de poder, cabe la duda sobre la autenticidad de esta comunicación.

Es por esa razón que el presente artículo ha intentado analizar un ejemplo de cómo la inmigración se manifiesta con sus singularidades en el ambiente urbano, rompiendo con la antigua idea del crisol porteño y valorar los elementos que emergen en la ciudad que contribuyendo a la riqueza social y urbana.

Fecha de recepción: Septiembre 2017

Fecha de aceptación: Octubre 2017

Mag. Guadalupe Ciocoletto
Doctoranda FADU-UBA
ciocoletto.g@gmail.com

34-Torres, Rayén Amancay; Los Barrios Chinos en Buenos Aires: entre diversidades, tensiones e interculturalidad. *Diversidad*, 11(Dic 2015-Jun 2016), Buenos Aires; 2016; pp.1–24.

35-Muxí, Zaida; *La arquitectura de la ciudad global* (1a ed.). Nobuko; Buenos Aires; 2009

Bibliografía

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017
13 – AÑO 8
ISSN 2250-5792

BENENCIA, Roberto & KARASIK, Gabriela; *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina; 1995

CANELO, Brenda & VARGAS, Jorge; “Derechos y espacio público. La gestión de la comunidad andina en el Cementerio de Flores, Ciudad de Buenos Aires” en C. Curtis & Ma. I. Pavecchia (Comp.): *Discriminaciones étnicas y nacionales : un diagnóstico participativo* (1a ed.); Del Puerto; Buenos Aires; 2011; pp. 79-95

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS - MINISTERIO DE HACIENDA. *El aporte de la migración internacional en el crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires. Años censales, 1855/2010*. Informe de Resultados, Buenos Aires; 2011. Recuperado de http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/ir_2011_471.pdf

DI VIRGILIO, María Mercedes, MARCOS, Mariana & MERA, Gabriela; “Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires: un análisis socioespacial de su distribución según tipos de hábitat”; *Estudios Demográficos Urbanos*, 30 (2 -89); Dirección General de Estadística y Censos; Buenos Aires, 2015; pp. 327–367. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74042520002>

GRIMSON, Alejandro; “Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires”; *Nueva Sociedad*, 147 (Enero-Febrero), 1997; Fundación Friedrich Ebert (FES); Buenos Aires; pp. 96–107.

—“Doce equívocos sobre las migraciones”; *Nueva Sociedad*, 233 (Mayo-Junio). Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert (FES); 2011; pp. 34-43

—*Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de identidad*. (1a ed.). Siglo XXI Editores; Buenos Aires; 2015; p.58

LEFEBVRE, Henri; *La production de l'espace*. (1974) D. Nicholson-Smith Trad.: *The Production of Space*; : Blackwell Publishing;

Mag. Guadalupe Ciocoletto
Doctoranda FADU-UBA
ciocoletto.g@gmail.com

Oxford-Cambridge Ltd.; 1991
en Kofman, E. & Lebas, E., (Eds. y Trads); *Writings on Cities*.
(2000th ed.); Blackwell Publishing Ltd.; Oxford – Malden; 1996

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017
13 – AÑO 8
ISSN 2250-5792

MARCOS, Mariana & MERA, Gabriela; “Migrantes internacionales en la Aglomeración Gran Buenos Aires: un análisis cuantitativo de su distribución espacial”; *Cuadernos Geográficos*, 54 (1), Universidad de Granada; Granada; 2015; pp. 257–282.

— “La dimensión espacial de las diferencias sociales . Alcances y limitaciones metodológico-conceptuales de las herramientas estadísticas para abordar la distribución espacial intraurbana”; *Revista Universitaria de Geografía*, 20; Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur; Bahía blanca; 2011; pp. 41–65.

MELA, Antonio; “Ciudad, comunicación, formas de racionalidad”; *Diálogos de la comunicación*, 23; *La ciudad: Espacios urbanos y práctica de la comunicación*. FELAFACS; (online) 1989. Recuperado de: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2015/23/23-revista-dialogos-ciudad-comunicacion-formas-racionalidad.pdf>

MERA, Gabriela; “Distribución espacial de los inmigrantes limítrofes en la Ciudad de Buenos Aires (2001)” en Novick, S. (Ed.); *Migraciones y Mercosur: una relación inconclusa*. (1a ed.). Catálogos; Buenos Aires; 2010; pp. 125-134.

— “De la localización a la movilidad: propuestas teórico metodológicas para abordar la segregación espacial urbana”. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 17 (Noviembre 2014), Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Nordeste; Resistencia; 2014; pp. 25–46.

MERA, Gabriela & MARCOS, Mariana; “Cartografías migratorias urbanas. Distribución espacial de la población extranjera en la Ciudad de Buenos Aires (2010)”. *Geograficando*, 11 (1). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. UNLP; La Plata; 2015. Recuperado de: <http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Geov11n01a04>

Mag. Guadalupe Ciocoletto
Doctoranda FADU-UBA
ciocoletto.g@gmail.com

MUXÍ, Zaida; *La arquitectura de la ciudad global* (1a ed.). Nobuko; Buenos Aires; 2009

SASSONE, Susana María; “Migración, territorio e identidad cultural: construcción de ‘lugares bolivianos’ en la Ciudad de Buenos Aires”. *Población de Buenos Aires*, 4(6), Dirección General de Estadística y Censos Buenos Aires, Buenos Aires, 2007, pp. 9–28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74040601>

— “Bolivianos en Argentina - entre la precarización laboral y el empresariado étnico;”. *Voces En El Fenix*, 21; Grupo Fénix; Buenos Aires, 2012, 98–101.

— “Migración, metropolización y espacios del transnacionalismo: bolivianos en las metrópolis de Buenos Aires (Argentina) Y Madrid (España)”. En FLACSO-ISA *Conferencia Conjunta Internacional Buenos Aires. Poderes Regionales y Globales en un Mundo Cambiante*. Buenos Aires; 2014

SENNET, Richard “Capitalism and the city: Globalization, Flexibility and Indifference”. En Kazepov Y. (Ed.) *Cities of Europe. Changing contexts, local arrangements, and the challenge of cohesion*. Blackwell Publishing; Oxford; 2005; pp.109-122

TORRES, Rayén Amancay; Los Barrios Chinos en Buenos Aires: entre diversidades, tensiones e interculturalidad. *Diversidad*, 11(Dic 2015-Jun 2016), Buenos Aires; 2016; pp.1–24.

TUAN, Yi-Fu; *Space and Place. The perspective of experience*. University of Minnesota; Minneapolis; 1977.(2014, 8va. Impresión)

VIDAL MORANTA, Tomeu & URRÚTIA, Enric Pol; “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”; *Anuario De Psicología*, 36; Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona; Barcelona; 2005; pp. 281–297. Recuperado de <http://doi.org/10.1006/jevp.2000.0185>